



# Resplandor Literario

Pablo de Alón

Los bellos tiempos viven en la nostalgia; para los viejos fueron apasionantes y de emoción. Todo lo de ayer va dejando suelto huella. Temuco vivió en relieve espiritual; su vida era de suggestiva atracción, belleza espiritual, sin abulia ni vértigo de la obsesionante rapidez. Todo en quietud, sin violencia ni personajes torturados. La vida en Temuco sin paletismo, de gesticulantes multitudes; espectáculos desgarraadores de accidentes y atropellos sin control, de vehículos motorizados. Desenfreno y angustia. Temuco tuvo vibración permanente por la belleza espiritual. Se tuvo amor por la música; se fundaron instituciones de artístico entusiasmo. Coros Santa Cecilia, la Academia de Música de la familia Davinson, Grupo Palestrina, Orquesta de Cámara de Profesores. De aquél salieron pianistas y violinistas de renombre. Se fundó el Ateneo desde esa alta tribuna del espíritu se dio vuelo a la literatura, a un lenguaje depurado. Escritores de renombre dieron conferencias y charlas amenizadas. En el Temuco de ayer caminaron por sus tranquilas veredas, novelistas, poetas, ensayistas, dibujantes, pintores, músicos. Todos fueron de éxitos y, le dieron prestancia cultural y espiritual al Temuco de hoy.

El arte se vivió en quietismo; tuvo exaltación y fuerza eficaz para conocer en la posteridad una ciudad encantadora y de espiritual fascinación. Ahora vuelve a soplar un vital aire de aristocracia del espíritu. Temuco con motivo de su feliz Centenario ha sido, últimamente, centro y tránsito de novelistas y poetas de talento. Enrique Lafourcade, y Jorge Tellier han animado solemnes tribunas; tertulias literarias, aulas licenzianas. Magníficos visitantes que han expresado su constante inquietud literaria en ágiles disertaciones, en diálogos chispeantes, tomando parte el culto auditorio, retrucando en rápidas respuestas los charlistas. Liviana creatividad en la objetividad rigurosa del tema y de la auténtica emoción humana de este milagro de la sensibilidad y de imaginación deslumbrante. Homenaje rutilante a los 100 años cumplidos,

Lafourcade y Tellier han sido de admiración en esta convivencia lite-

raria que, ha evitado la monotonía del nostálgico Otoño, inquietando a un público, por las agudezas espirituales. Afable luz, soplo vivificador del alma. Representación en vivacidad del historial de belleza de creatividad y pureza del lenguaje; Lafourcade, el niño terrible, de nuestra literatura y liviano crómico ha ido creando personajes a veces espetónicos, de caricatura, vida entre la ficción y la realidad. Sus crónicas son evocadoras de vivido preciosismo, localistas y cotidianas, observador instantáneo, vive y hace vivir en serbaciones sutiles; sus escritos tienen trascendencia y amabilidad. Sus improvisadas charlas son notas primorosas exponiendo los temas con vivacidad. Dignifica todo suceso, se vive en lo superficial a través de un humorismo cárstico dice; y explica errores, vicios, experiencias desacertadas y frívolas. Va despertando conciencia.

Es el pregonero de la razón y la belleza. Admirable acierto, que no caerá en el olvido, del GRUPO CULTURAL 81, al invitar personajes señeros de la Literatura; un delicado poeta Tellier, nacido en Lautaro, ha visto crecer la lluvia en la frontera, ahí en sus pintorescas casas de madera. De rutina silenciosa, de paz interior; todo su patrimonio es la suave poesía, siempre viviendo en hallazgo de belleza, poeta de la ternura familiar; de la infancia de las cosas pequeñas y delicadas. Va reconstruyendo sucesos olvidados, viejas estaciones ferroviarias; comedores hogareños, el encanto de los almacenes de provincia; va explorando en los recuerdos. Exaltación devidas olvidadas. Los illustres invitados han ofrecido un magnífico espectáculo de gran calidad espiritual, y han estimulado el agrado por la literatura. Promisoria trayectoria cultural del CÍRCULO 81 dar expresión libre al pensamiento, a la emoción humana a través de la palpitante vida, de la aristocracia del talento. Temuco vive su Centenario en su acervo cultural. Tiempos nuevos, nos ha traído evocación de pretéritos años, donde nosotros fuimos expectadores. La historia se repite. Espectáculos de jerarquía, magníficas veladas literarias. La escena es la misma, frenéticos aplausos y el alma viviendo en emoción.

685441  
el Diccionario, Temuco, 8. VI. 1981 p. 2.

# **Resplandor literario [artículo] Pablo de Alón.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Alón, Pablo de

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1981

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Resplandor literario [artículo] Pablo de Alón.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa